



Colombia candidata a ser paisaje cultural cafetero de la UNESCO

En 1992, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) incluyó una nueva categoría de valoración: los paisajes culturales. Este concepto se ha enriquecido constantemente y ha adquirido un sentido patrimonial cada vez más sólido y completo. Se ha entendido que el paisaje, como una unidad integral que aglutina diversos aspectos naturales y culturales, es el resultado de las formas de actuar de una sociedad en el espacio territorial que se le ha atribuido. Las diferentes prácticas dejan una huella permanente en el paisaje y su análisis abre expectativas de alta repercusión en los ámbitos patrimonial, de planificación del territorio y de la participación comunitaria.

La República de Colombia presentó en el 2002 una candidatura para inscribirse como Paisaje Cultural Cafetero, pero fue rechazada. En febrero del pasado año se volvió a presentar una nueva propuesta, la aprobación o no de la cual, se conocerá en pocos meses.

En la elaboración de este nuevo planteamiento, se ha contado con la participación de la administración, a través del Ministerio de Cultura y de las Gobernaciones de los departamentos involucrados, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, como institución gremial representante de la caficultura, las Corporaciones Autónomas Regionales de los mismos departamentos, como autoridades ambientales, el colectivo académico, a través de las universidades que operan en la región de estudio, propietarios de haciendas y otros profesionales interesados en la valoración y conservación del café.

Es una experiencia compleja, porque involucra a muchos actores y es necesario llegar a un consenso sobre asuntos fundamentales. Actualmente, en el mundo existen 724 bienes que forman parte de la lista de patrimonio mundial de la UNESCO

y pertenecen a 129 países diferentes. Los bienes pueden ser culturales, naturales o mixtos -naturales y culturales- que es donde se clasificaría el Paisaje Cultural Cafetero. En la actualidad, Colombia cuenta con una serie de proyectos, ya aceptados por la UNESCO, referentes al patrimonio inmaterial, patrimonio mundial y patrimonio mixto cultural y natural.

El proyecto

En este siglo, cuando la globalización se impone, el Paisaje Cultural Cafetero propone un ejercicio de valoración de un bien, con características patrimoniales presentes en una amplia zona del país. La presencia uniforme de los elementos valorados en este territorio, conforma un proyecto de extensión regional que sobrepasa la división político administrativa de la zona, enalteciendo una unidad cultural, geográfica, económica y de paisaje, que sobresale en el panorama cultural colombiano. La importancia que el desarrollo de la caficultura ha tenido en la nacionalidad, la economía y la imagen del país en el exterior, concluye las grandes transformaciones históricas de este paisaje que aporta el elemento temático estructurante del café, ya que justamente el café ha articulado los elementos que existían a su llegada y ha creado otros complementarios para el desarrollo de su actividad.

El café en Colombia es mucho más que un simple cultivo o una forma de sustento. El café es el orgullo de todos los colombianos y es el motor del desarrollo económico y social de las zonas rurales.

566.000 familias cafeteras están organizadas y trabajan unidas por el bienestar común. Este principio ha sido la base para que, después de setenta y seis años, continúen agremiados

y, junto con sus Instituciones, se hayan convertido en el motor de desarrollo social, cultural y económico del país. Todo ello les ha unido para conseguir la construcción de puentes, acueductos, centros de salud y escuelas, entre otras obras sociales y de urbanismo.

Es así como se ha demostrado la capacidad de gestión, el poder de convocatoria, la transparencia y la eficiencia del gremio cafetero y de sus instituciones. Todo esto lleva a reafirmar la conocida frase: "donde un cafetero pasa, Colombia avanza".

Ubicación sobre el terreno

El paisaje cultural cafetero colombiano comprende los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Valle del Cauca y un total de 62 municipios. La zona cafetera se encuentra ubicada en el área templada de las tres cordilleras andinas del país, con una altura entre los 1.200 y 1.700 metros sobre el nivel del mar. Las regiones que se encuentran en ese lugar se constituyeron en ejes cafeteros entre los siglos XIX y XX. En esta zona se conformó una sub-región caracterizada por sus particulares condiciones naturales, urbanas y arquitectónicas.

Objetivos y beneficios a largo plazo

El proyecto colombiano pretende generar y difundir estrategias de desarrollo regional, acceder a la Asistencia Internacional de Patrimonio Mundial y contar con el reconocimiento mundial y la difusión de los valores presentes en la zona a través de documentales. Con ello, además, se podrá acceder a recursos financieros y de cooperación que permitirán la preservación del sitio.

La consecución del proyecto implicaría poner en marcha un plan especial de protección y preservación del Paisaje Cultural Cafetero, además de una monitorización constante de la UNESCO, el Ministerio de Cultura y los demás entes involucrados. Así mismo, la UNESCO haría una difusión a nivel mundial del lugar con la que se espera atraer el turismo internacional, y se accedería a la asistencia internacional del patrimonio mundial. Todo ello derivará en la recepción de asistencia preparatoria, asistencia de urgencia, ayuda con fines de formación, cooperación técnica y ayuda a las actividades de promoción.

Fuente: *El Paisaje Cultural Cafetero. Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. 2006; Sistema de Información Regional*